

"CADA PERSONA QUE ALGUNA VEZ HAYA PENSADO QUE TENIA EL DERECHO DE EXPRESARSE, Y VALIENTEMENTE HUBIESE PROCEJDO A HACERLO, SOLITARIAMENTE O JUNTO CON OTROS QUE COMPARTIESEN SUS CONVICCIONES, HA SIDO PRACTICANTE DE LA ACCION DIRECTA, ENTENDIENDO POR "EXPRESARSE" COMO TODA FORMA DE ACCIONAR.

EL DAÑO DE ABSOLUTIZAR A LA FE EN LA ACCION INDIRECTA ES MUCHO MAYOR QUE CUALQUIERA DE ESOS RESULTADOS MENORES. EL MAL PRINCIPAL ES QUE DESTRUYE LA INICIATIVA, AHOGA EL ESPIRITU INDIVIDUAL DE REBELION, LE ENSEÑA A LA GENTE A DEPENDER DE QUE OTRO HAYA POR ELLOS LO QUE ELLOS DEBERIAN HACER POR SI MISMOS"



ACCION DIRECTA



VOLTAIRINE DE CLEYRE

+ ACCION DIRECTA, QUE ES (RECETAS PARA EL DESASTRE,
CRIMETHINC)

DEFUSION HERETICA



contato: apoiamutua@riseup.net

Voltairine De Cleyre (1866-1912) fue una anarquista estadounidense teórica, activa durante la Revuelta de Haymarket; y contemporánea de Emma Goldman. Fue considerada por sus camaradas de la época como "la perla negra de la literatura anarquista", e incluso alagada por la propia Emma Goldman, aunque Voltairine prefirió siempre quedarse en la periferia de la principal corriente del anarquismo estadounidense y declaró, por ejemplo en uno de SUS ensayos: "Miss Goldman es comunista y yo soy individualista. Ella desea abolir el derecho a la propiedad mientras que yo deseo mantenerlo". De esta manera Voltairine se posiciona en la escena norteamericana. Siempre ha tratado de abordar todos los temas que le son propios a las relaciones humanas con un gran espíritu crítico y posturas radicalizadas. Como por ejemplo afirmó en uno de sus escritos hablando del amor: "Cada individuo debe tener una habitación o habitaciones para sí mismo exclusivamente", ella escribió a su madre, "para nunca someterse a las familiaridades intrusas de nuestra presente 'vida familiar'... Para mí cualquier dependencia, cualquier cosa que destruya el completo egoísmo del individuo, está en la línea de la esclavitud y destruye la pura espontaneidad del amor."



Entre su vasta producción de ensayos, se encuentra uno de los últimos que ha escrito, que es del año 1912, exactamente a 100 años de la actualidad y cuya vigencia prosperará probablemente hasta que cese la dominación y la opresión sobre la faz de la Tierra... Este fue titulado Acción Directa, y es una pieza fundamental de la propaganda por el hecho o propaganda por el acto anarquista; la cual implica ir más allá de las palabras y accionar direc-

tamente sobre nuestras vidas, sin mediaciones. El propio Kropotkin declaró que "Un acto puede, en unos pocos días, hacer más propaganda que miles de panfletos". Y Voltairine sostiene que: "Cada persona que alguna vez haya pensado que tenía el derecho de expresarse, y valientemente hubiese procedido a hacerlo, solitariamente o junto con otros que compartiesen sus convicciones, ha sido practicante de la Acción Directa, entendiendo por "expresarse" como toda forma de accionar." Como ella también afirma que "Hoy hay opresión en la tierra (y no sólo en esta tierra, sino en todos aquellos rincones (del mundo que disfrutaban de los tan engañosos frutos de la Civilización)".

Voltairine distingue entre acción directa y acción indirecta o política. Esta última se refiere al hecho de dejar la decisión de nuestras vidas a políticos, empresarios y jefes sindicales, las cuales sólo lograrán reformas intermedias y momentáneas en nuestras vidas, pero sin una idea de autodeterminación absoluta del destino de cada individuo. Esto se logrará por medio de la acción directa. Y así lo explica: "Todas esas organizaciones se han formado con el propósito de lograr arrancar de los amos del campo económico un salario un poco mejor, unas condiciones un poco mejores (...) Ninguna de ellas ha intentado alcanzar una solución final para la guerra social. Ninguna de ellas (...) ha reconocido que existe una guerra social, inevitable mientras las presentes condiciones legales y sociales persistan. Aceptaron las instituciones de la propiedad tales y como las encontraron".

De igual manera trata Voltairine de justificar la práctica de la acción directa violenta diciendo: "La gente en general comprende que hacen esas cosas por la dura lógica de una situación que ellos no crearon, sino que los obliga a hacer esos ataques en función de vencer en su lucha por vivir o sucumbir en el pozo sin fondo del descenso hacia la pobreza, que hace que la Muerte los encuentre en el hospital de pobres, las calles de la ciudad; o las aguas sucias del río. Esta es la terrible alternativa que los trabajadores enfrentan; y esto es lo que hace que los seres humanos de disposición más amable

desarrollar y dar sustancia a sus ideas. Finalmente, debe ser creada una atmósfera que provoque la curiosidad, que construya momentos y mantenga la moral. Adonde sea que la gente vaya debe estar la evidencia de que algo puede suceder, que los grandes cambios están al alcance. El objeto de la acción directa, por controvertido que sea, debe estar en boca de todos y su esencia escrita en todas las paredes y utilizada en cada lugar de trabajo. Especulaciones salvajes, rumores en voz baja, invitaciones secretas, cruzadas apasionadas, épicos triunfos, sorpresas, suspenso, drama, aventura: estas cosas son el interior de las revoluciones, y sin ellas es imposible romper las cadenas entre miedo y deseo. En contra de tus mejores intentos, habrá periodos donde el momento se muere y parece que se pierde el terreno ganado. Durante una fase baja de actividad no entres en pánico o renuncies. Cálmate, tómate como un parte del ciclo de la vida; esto pasará. Aguanta esto con los que estén a tu alrededor, concéntrate en los proyectos valiosos que se pueden llevar a cabo sin una multitud. Usa este periodo para consolidar lo que has aprendido y construido, y para desarrollar nuevas relaciones y recursos, así vas a estar listo para llevar las cosas más lejos cuanto la acción empiece de nuevo- porque lo hará. No dejes que nadie te diga que nada cambia nunca. La revolución siempre sucede, tan cierta como que la tierra gira. La única pregunta es si participamos inconscientemente, lavándonos las manos de responsabilidad por nuestras decisiones o si hacemos, deliberadamente, el trabajo de traer nuestros sueños a la realidad en cada paso.

brir sus necesidades juntas y directamente, menos necesitaran el sistema capitalista y sus opciones prestables y condicionadas- y mas se pueden involucrar ellxs mismxs en construir mas alternativas. Tercero, el poder de la acción directa debe ser demostrado de formas excitantes, accesibles y participativas. Más que convertir la acción directa en la especialidad de una subcultura o de una clase experta, aquellxs que aprecian su valor deben encontrar las oportunidades para que cualquier clase de gente de formar parte de ella, empezando en las comunidades donde estén más familiarizadx. Todxs lxs que participen en ese tipo de acciones debería tener experiencias que indican la posibilidad de un estilo de vida completamente diferente. Para que esto ocurra, el carácter de cada acción debe ser dictado por las necesidades y las circunstancias de quienes participan: una clase aburrida y rebelde de secundaria puede descubrir su poder colectivo realizando una concentración, en tanto que lxs vecinxs de un barrio pueden experimentar la misma revelación mientras construyen un jardín comunitario. Todos los eventos y contextos son susceptibles de ser convertidos en una acción directa participativa, no importa cuán represivos aparezcan: así como el dócil público consumidor de un concierto puede salir a la calle en manifestación ilegal- todo lo que hace falta es que algunos individuos midan una previamente impensable, pero deseada posibilidad, y la transmitan de un modo contagioso. Estos actos no deberían ser simplemente hechos aislados: debería ser fácil para quienes estén inspiradx, conectarse con proyectos o comunidades donde

(...) echen mano a la violencia contra sus congéneres".

Así es que ella trata de vislumbrar los males de la acción política (indirecta) sobre nuestras vidas diciendo: "Pero el daño de absolutizar a la fe en la acción indirecta es mucho mayor que cualquiera de esos resultados menores. El mal principal es que destruye la iniciativa, ahoga el espíritu individual de rebelión, le enseña a la gente a depender de que otro haga por ellos lo que ellos deberían hacer por si mismos (...)." La forma más visible de delegar el transcurso de nuestras vidas a la dirigencia es a través del voto, del cual ella expresa: "Deben aprender que su poder no reside en su capacidad electoral, que su poder reside en su capacidad de parar la producción." Y de esta manera incita a la Huelga General como ruptura, como forma de accionar directamente sobre las decisiones de nuestra vida y nuestro entorno inmediato".

Por último en el ensayo de "Acción Directa" hace un llamamiento al despertar de las conciencias de lxs individuos que sostienen el sistema social de la producción de bienes de consumo diciendo: "que toda la estructura social descansa sobre los trabajadores, que todas las posesiones de los otros no valen absolutamente nada sin la actividad de los trabajadores; que tales protestas, como las huelgas, son inherentes al sistema de propiedad y continuamente recurrentes hasta que todo el sistema sea abolido (y habiendo demostrado esto en la práctica, proceder a expropiar)."

Finalmente afirma que "Mientras tanto, hasta este despertar mundial, la guerra continuará como hasta hoy, a pesar de toda la histeria que puedan manifestar la gente bien intencionada que no entiende la vida y sus necesidades (...):" Todos los ejemplos que Voltairine expone en este ensayo son propios de un contexto histórico determinado (Norteamérica a principios del siglo XX) y con una temática determinada (el trabajo asalariado). Pero la idea de accionar directamente sobre y nuestras vidas es un llamamiento esencial en todo orden de nuestra cotidianeidad, en nuestras relaciones interpersonales y con nuestro entorno. Es fundamental para la propaganda

pero también para el libre albedrío de la individualidad en el momento de tomar decisiones de toda índole. Es la puesta en práctica de nuestra propia Vida... Por esto mismo es que este escrito es palabra viva y continua en vigencia cien años después de ser redactado, y lo será hasta que cada ser humano se auto determine en el camino de su propia existencia.

Esto afirma la exquisitez de la rebeldía de Voltairine, su firmeza y sus prácticas. Sus dichos son acción en sí mismos. Como dijo uno de sus compañeros de Chicago, Jay Fox, en el momento en que Voltairine murió: "Ella ha dejado el escenario pero su memoria persistirá largamente. Como la fragancia de una rosa elegante aplastada en plena floración, (su legado será) como la huella de un gran pensamiento destellado en la mente."

[Extraído de la publicación anarquista Exquisita Rebeldía, número 1, primavera de 2012].

ley de una vez por todas, para siempre. Mientras tanto, cada momento de acción directa, humilde quizás, es un microcosmos de ese momento decisivo, y una potencial semilla de donde este pueda brotar.

Creando una Comunidad de Acción Directa

Aunque, obviamente, nada es tan simple, postularemos que hay cuatro elementos esenciales que tiene que estar presentes en una comunidad para tomar conciencia de su propio poder y tener la práctica de usarlo deliberadamente. Primero, al menos algunos individuos deben involucrarse en la acción directa, ayuda mutua y el cambio social revolucionario como proyecto de vida. Toma el trabajo, el consumo y la fe de millones mantener el entramado que refuerza la servidumbre, el miedo y la alienación. Donde sea y cuando sea que aunque sea algunos de nosotros renunciamos a perpetuar este sistema y empezamos a aplicar nuestros recursos para crear espacios fuera de sus dictados, cosas extrañas pueden pasar. Segundo, la acción directa debe emplearse para que la gente cubra sus necesidades de una forma que promueva la auto-confianza y construya redes de cooperación y confianza. Esto puede significar servir comida gratis, previamente robada, en los parques, detener por la fuerza un desalojo, u organizar conciertos contestatarios y otros eventos sociales- la necesidad de camaradería y entretenimiento es apenas menos fundamental que la necesidad de comida o alojamiento. Cuanta mas gente sea capaz de cu-

preparadxs, nunca podrían. Cuando se trata de acción directa las leyes son inmateriales: si lo que estas haciendo es realmente subversivo, las autoridades trataran de detenerte sea legal o ilegalmente, si pueden. La cantidad de gente, el coraje, la visión a largo plazo, el compromiso de apoyarse mutuamente, y sobre todo, la convicción de que lo que se esta haciendo es posible: esos son los permisos, las garantías, y no se necesitan otras. Cuando se participa en acciones peligrosas es importante no llevar las cosas más lejos de lo que es cómodo para ti: si sales lastimadx, arrestadx o cualquier otro problema mientras asumes un riesgo para el que no estas preparadx emocionalmente, puede traer consecuencias debilitantes. Es mucho mejor empezar lentamente, construyendo un compromiso con la acción directa que pueda continuar toda la vida, que lanzarse a la acción con salvaje abandono, tener una experiencia horrible y luego renunciar a todas esas actividades. Lleva tu propio ritmo, y siempre detente cuando estés en ventaja, para así poder aprender y desarrollarte con tranquilidad. Crease o no, hay personas mayores que han pasado su vida en la guerra contra el capital sin ser ni siquiera arrestadx. Desafiemos, a nosotros y al mundo, corramos riesgos, empujemos los límites, pero de una manera consciente y cuidada, como parte de un proceso a largo plazo, y así, la experiencia que ganamos haciéndolo no se perderá en la basura. Un día, cuando el conflicto entre la gente y el poder se acerque al clímax, todo lo que hacemos/hagamos será ilegal: entonces, quizás, el coraje y la cooperación derrote al miedo y la tiranía, y rompamos la

"Acción Directa" por Voltairine De Cleyre

Desde la perspectiva de alguien que piense por sí mismo y sea capaz de discernir una ruta sin desvíos a seguir para el progreso de la humanidad, para que haya cualquier tipo de progreso, quien, teniendo una ruta tal trazada en la mente, haya buscado cómo enseñarsela a los demás, hacerles verla como la ve él mismo; quien haciendo eso al mismo tiempo ha elegido lo que le parecieran expresiones simples y claras para transmitir sus ideas a los otros, - para esa persona aparece como gran fuente de tristeza y confusión del espíritu el que la expresión "Acción Directa" de pronto haya adquirido en las mentes del público un significado estrecho, en absoluto implicado en las palabras mismas, y ciertamente nunca adscrito por él mismo, ni por sus camaradas de ideas.

Sin embargo, esta es una de las bromas más comunes que el Progreso le hace a aquellos que piensan por sí mismos para ponerles límite y medida. Una y otra vez, nombres, frases, consignas y eslóganes, han sido puestos al revés, patas para arriba y patas para abajo, por ocurrencias fuera del control de aquellos que usaban las expresiones en su sentido original; y todavía, aquellos que tercamente se han mantenido en sus posiciones, y han insistido en ser oídos, al final han encontrado que el período de la incomprensión y el prejuicio no ha sido sino el prelude para una más amplia investigación y comprensión.

Me parece que este es el caso con la presente confusión en torno al término Acción Directa, el cual a través del malentendido o la deliberada deformación de ciertos periodistas de Los Angeles en el momento en que los McNamaras se declararon cul-

pables, de pronto adquirió en la mente del público el sentido de "Ataques por la Fuerza contra la Vida y la Propiedad." Esto era o muy ignorante o muy deshonesto por parte de los periodistas; pero ha tenido el efecto de despertar la curiosidad de mucha gente por conocer todo lo que tiene que ver con la acción directa.

De hecho, aquellos que con tanto fervor y desatino la condenan, encontrarán viéndolo más de cerca que ellos mismos en muchas ocasiones han practicado la acción directa, y continuarán haciéndolo.

Cada persona que alguna vez haya pensado que tenía el derecho de expresarse, y valientemente hubiese procedido a hacerlo, solitariamente o junto con otros que compartiesen sus convicciones, ha sido practicante de la Acción Directa. Hace unos treinta y tantos años, recuerdo que el Ejército de Salvación practicaba vigorosamente la acción directa para mantener la libertad de sus miembros de expresarse, reunirse y rezar. Una y otra vez fueron arrestados, multados y puestos en prisión; pero continuaron cantando, orando y marchando hasta que finalmente obligaron a sus perseguidores a dejarlos en paz. Los Trabajadores Industriales llevan hoy la misma lucha, y en una serie de casos, han obligado a los funcionarios a dejarlos en paz por medio de esas mismas tácticas directas.

Cada persona que alguna vez haya planeado hacer alguna cosa, y fue y la hizo, o que haya presentado un plan a los demás y ganado su cooperación para hacerla con ellos, sin tener que dirigirse a autoridades exteriores a pedirles que por favor la hicieran por ellos, ha sido practicante de la acción directa. Todos los experimentos cooperativos son esencialmente, acción direc-

que te ira bien rompiendo la ley solo por no creer en ella, pero si todxs la rompen a la vez, la dinámica cambia. Lxs agentes de las fuerzas de seguridad están a merced de varios factores al mismo tiempo. Su trabajo, claro, es reforzar la ley de los libros, protegiendo al poder y la propiedad y mantener los recursos humanos y económicos fluyendo hacia la industria judicial, carcelaria o laboral. Al mismo tiempo, y hasta cierto punto, están a merced de la opinión publica: lxs espectadorxs, o al menos el sector de privilegio, tiene que creer que la policía esta "haciendo su trabajo" sin sobrepasarse. También están limitadx por la simple logística: si cincuenta personas salen corriendo al mismo tiempo, sin pagar, de un supermercado, lo mejor que puede esperar un policía es atrapar a unx, a dos como mucho. Encima de todo esto, son solo humanxs (y eso es elogiarlxs): tienen egos frágiles que mantener arriba, pueden ser lentxs en su respuesta, sus infraestructuras están a menudo mal organizadas y son ineficientes. Es posible distraerlxs, sorprenderlxs y hasta desmoralizarlxs. Cuando sea que consideres romper la ley, ten en cuenta todos los factores que condicionaran la respuesta policial. Legal e ilegal no son aspectos inmutables del universo, son fluidos como el contexto mismo: no es ilegal si no te atrapan, como sabe todx niñx y todx presidente de multinacional. Una manifestación ilegal que hubiese acabado en veinte arrestos si fuera intentada por veinte personas puede desarrollarse sin problemas si son doscientxs; al mismo tiempo, veinte personas con un plan y la certeza de que puede cumplirse pueden lograr objetivos que doscientxs, menos

más inclusivo y consensuado de pensar. Esto es un enfrentamiento directo a la escala de valores, al poder y debilita las abstracciones rígidas como “violencia” o “moral”. Finalmente, el respeto por esta diferencia de tácticas logra que grupos dispares construyan una solidaridad duradera. Esta solidaridad debe ser fundada en el compromiso de coexistir y colaborar en armonía más que en limitantes llamados a la unidad. Así como algunxs, faltxs de esta visión, rechazan tácticas ajenas por ineficaces, otrxs sienten la necesidad de competir sobre las tácticas de quien son las más comprometidas o las más impresionantes. Pero los triunfos más importantes y dramáticos de cualquier militante de la acción directa son solo posibles gracias al apoyo de gente aplicando acercamientos más convencionales, y viceversa. Es importante que no veamos estas tácticas en una escala de valores, desde riesgo cero e insignificantes hasta peligrosas y gloriosas, sino como un ecosistema en donde todas las tácticas cumplen su rol irremplazable. Como revolucionarixs, nuestro rol en este ecosistema es crear una armonía entre nuestros esfuerzos y los de otrxs, incluso si algunxs de ellxs quieren perder el tiempo compitiendo sobre “tener razón” o “ser más valiente”. Ninguna táctica puede ser efectiva sola; todas pueden ser efectivas juntas. LEGAL E ILEGAL A veces la acción directa significa romper la ley. De hecho, la acción directa es una forma de renegociar las leyes, escritas o no. Cuando la gente actúa de acuerdo a su conciencia y no a las convenciones, cuando transgreden deliberadamente y en masa, la realidad misma puede ser rehecha. Esto no quiere decir

ta.

Toda persona que alguna vez en su vida haya tenido que resolver una diferencia con otra persona, y se haya dirigido directamente a la otra u otras personas involucradas para resolverla, ya sea de manera pacífica u otra, era un practicante de la acción directa. Ejemplos de acciones de ese tipo lo son las huelgas y los boicots; muchas personas se recordarán la acción de las amas de casa de Nueva York que boicotearon a los carniceros, y lograron que se bajase el precio de la carne; en el presente parece divisarse un boicot de la mantequilla, como respuesta directa a los que ponen los precios de ese producto.

Estas acciones por lo general no se deben a que alguien se ponga a pensar demasiado acerca de los méritos de lo directo o de lo indirecto de la acción, sino que son recursos espontáneos de aquellos que se sienten oprimidos por una situación. En otras palabras, todo el mundo es, la mayor parte de las veces, creyente en el principio de la acción directa, y lo practica. Sin embargo, la mayoría de la gente también practica la acción indirecta o política [hoy en día, legal o reformista, N. del T.]. Y son ambas cosas al mismo tiempo, sin hacer un análisis profundo de la una o de la otra. Sólo hay un número limitado de gente que evitan la acción política en todas las circunstancias; pero no hay nadie, nadie en absoluto, que haya sido tan "imposible" como para evitar todo tipo de acción directa.

La mayoría de la gente pensante son en realidad oportunistas, ora inclinándose tal vez más hacia la acción directa, ora a lo indirecto como cosa general, pero en realidad usan ambos medios cuando la oportunidad así lo amerita. Eso quiere decir que están aquellos que sostienen que el llevar al poder a los gober-

nantes a través de los votos es una cosa esencialmente estúpida y errónea, pero que sin embargo bajo la presión de circunstancias especiales estarían dispuestos a considerar que lo más sabio es el votar por tal o cual individuo para determinado puesto en esa ocasión particular. O también están aquellos que creen que en general, la forma más sabia para que la gente consiga lo que quiere es por el método indirecto de votar por alguien que legalice lo que quieren; pero que sin embargo, ocasionalmente y bajo condiciones excepcionales aconsejan una huelga; y una huelga, como ya lo he dicho, es acción directa. O pueden hacer como los agitadores del Partido Socialista (que hoy en día, en su mayoría se proclaman contrarios a la acción directa) hicieron el verano pasado, cuando la policía estaba interrumpiendo sus actos. Fueron a los lugares de los actos como fuerza, preparados para hacer sus discursos sí o sí, y lograron hacer retroceder a la policía. Y mientras eso no era algo lógico de su parte, el oponerse de esa manera a los ejecutores legales de la voluntad de la mayoría, era una perfecta y exitosa muestra de la acción directa.

Aquellos que, por la esencia de sus convicciones, están comprometidos con la Acción Directa sólo son -- quiénes? Pues, los no-resistentes; precisamente aquellos que no creen para nada en la violencia! Ahora, por favor no cometan el error de inferir de ello que yo digo que acción directa quiere decir no-resistencia; nada de eso. La acción directa puede ser el extremo de la violencia, o puede ser tan pacífica como las aguas mansas del arroyuelo de Shiloh. **Lo que quiero decir es que los no-resistentes sólo pueden creer en la acción directa y nunca en la acción política. Porque la base de toda acción política es la coerción; aún cuando el Estado hace cosas buenas, en última instancia depende del garrote, la pistola o la prisión**

rentes a las tuyas, te están haciendo el servicio de no tener el problema de probarlas todas tu mismo. Tácticas diferentes, aplicadas en conjunto, pueden complementarse. Como las políticas de confrontación de Malcolm X forzaron a lxs blancxs privilegiadxs a tomar los reclamos no violentos de Martin Luther King seriamente. Una combinación de tácticas que van desde la participación accesible a las mas militante y controvertida puede simultáneamente atraer atención sobre la lucha, ofrecer oportunidades a la gente para involucrarse a su propio ritmo y da a quienes se involucran una variedad de niveles para elegir. Hacerle honor a la diversidad de tácticas significa abstenerse de atacar por ineficiente a quienes eligen un acercamiento diferente al tuyo y, en cambio, concentrarse en que puedes agregar para que esos esfuerzos sean efectivos. Entonces, esto replantea la cuestión de la estrategia en términos de responsabilidad personal: en cada coyuntura, la pregunta no es que deberían estar haciendo lxs demás, sino, que puedes hacer tú. La importancia de la diversidad de tácticas no es solo aplicable cuando es conveniente para ti. No proclames apoyar la diversificación de las tácticas y luego discutas – solo por esta vez, claro- para que lxs demás prioricen tu agenda sobre la de ellxs. Reconocer el valor de esta diversidad implica ser consciente que lxs otrxs tomaran diferentes decisiones basadas en sus diferentes perspectivas, y respetar esto incluso cuando sus decisiones te desilusionen o desairren. Aceptar la legitimidad de la diversidad de tácticas significa pasar de una concepción competitiva donde solo existe una forma correcta de hacer, a un modo

En cambio, las actividades de quienes usan diferentes enfoques y métodos deberían ser integradas en un todo que sea beneficioso para todxs. Aceptar la diversidad de tácticas es consecuencia de aceptar la diversidad de lxs humanxs reales. Cada persona tiene diferentes historias vitales, y en consecuencia, eligen diferentes actividades como significativas y liberadoras. Insistir en que todxs deberían adoptar la misma visión es arrogante y corto de vista- es presumir que estas capacidadx para juzgar el comportamiento de lxs demás- y también es irreal: cualquier estrategia que implique que todxs piensen y actúen uniformemente esta condenada al fracaso, porque lxs seres humanxs no son tan simples ni sumisxs. Lxs criticxs exponen a menudo que si se utilizan diferentes tácticas resulta alienante para lxs posibles participantes, pero cuanto mas diversas sean las tácticas empleadas por un movimiento, mas amplio es el espectro de gente que puede reconocerse en ellas. Puede que sea necesario para los grupos que utilizan tácticas diferentes distanciarse entre ellos ante el ojo público, pero esto no tiene que hacerse con un espíritu de antagonismo. Un movimiento que aplica tácticas diversas es capaz de adaptarse a contextos cambiantes. Ese movimiento es un laboratorio donde todos los métodos pueden ser testeados: los que funcionen serán fáciles de reconocer y se volverán populares naturalmente. Como no hemos triunfado aun en destruir al capitalismo definitivamente con cualquiera de estos métodos, todos los métodos son todavía valiosos de probar, en caso de que uno funcione. En este sentido, aquellxs que emplean tácticas dife-

para que su poder las ponga en práctica.

Hoy en día, cada niño en edad escolar en los Estados Unidos ha tenido noticia de la acción directa de ciertos no-resistentes a través de las clases de historia. El caso que inmediatamente todo el mundo recuerda es el de los primeros Cuáqueros que llegaron a Massachussets. Los Puritanos habían acusado a los Cuáqueros de "perturbar al mundo con su prédica por la paz." Ellos (los Cuáqueros) se negaron a pagar los impuestos de la iglesia, se negaron a portar armas, y se negaron a jurar lealtad a cualquier tipo de gobierno (Y al hacerlo se convertían en activistas directos, o lo que podríamos llamar activistas directos negativos). De modo que los Puritanos, siendo practicantes de la acción política, aprobaron leyes para excluirlos, deportarlos, multarlos, encarcelarlos, mutilarlos y finalmente, mandarlos a la horca. Y los Cuáqueros volvían una y otra vez (lo que era una acción directa de tipo positivo); y la historia registra que luego del ahorcamiento de cuatro Cuáqueros, y de que el cuerpo de Margaret Brewster hubiese sido arrastrado por un carro por las calles de Boston, "los Puritanos renunciaron a seguir intentando silenciar a los nuevos misioneros"; que "la persistencia de los Cuáqueros y su no-resistencia habían ganado la batalla."

Otro ejemplo de acción directa en la temprana historia colonial, pero esta vez para nada del tipo pacífico, fue el incidente conocido como la Rebelión de Bacon. Todos nuestros historiadores defienden, por cierto, la acción de los rebeldes en ese incidente, porque éstos tenían razón. Y sin embargo, se trató de un caso de acción directa violenta contra una autoridad legalmente constituida. Para aquellos que hayan olvidado los detalles, déjenme recordarles brevemente que los agricultores de Virginia

temían, con razón, una ofensiva general de los indios. Siendo activistas políticos pidieron, o Bacon como su dirigente pidió, que el gobernador les aprobase una comisión para reclutar voluntarios para su propia defensa. El gobernador temía, también con razón, que una compañía así de hombres armados se convirtiese en una amenaza para él. El gobernador rechazó la petición. Como consecuencia, los agricultores recurrieron a la acción directa. Reclutaron voluntarios sin la comisión, y lograron repeler a los indios. Bacon fue declarado traidor por el gobernador, pero dado que la gente lo apoyaba, el gobernador tenía miedo de proceder contra él. Al final, sin embargo, las cosas llegaron al punto tal de que los rebeldes incendiaron Jamestown; y de no haber sido por la muerte de Bacon, mucho más se habría podido lograr. Por supuesto, la reacción fue muy cruenta, tal y como suele suceder cada vez que una rebelión colapsa o es aplastada. Sin embargo, aún durante el breve período de éxito, logró corregir muchos abusos. Estoy seguro que los que abogaban por la acción política a toda costa en aquellos tiempos, después de que la reacción regresó al poder deben de haber dicho: "Vean lo que los males de la acción directa no han traído! Qué desgracia, el progreso de la colonia ha retrocedido veinticinco años;" olvidando que si los colonos no hubiesen recurrido a la acción directa, sus cabelleras habrían sido arrancadas por los indios un año antes, en vez de que un cierto número de ellos hubiesen sido ahorcados por el gobernador un año después.

En el período de agitación y excitación que precedió a la revolución, hubo todo tipo de acciones directas, desde las más pacíficas a las más violentas; y creo que casi todos los que hayan estudiado la historia de los Estados Unidos encuentra en el recuento de esas actividades la parte más interesante de la histo-

enfrentamiento contra el poder que nadie más es capaz de seguirlo o unirse. Esto es muchas veces la causa del error. Cuando se considera alguna táctica, es importante preguntarse que grado de participación deja para que otros actúen también o si solo los deja como espectadorxs inmóviles. Por ejemplo, el black bloc durante las protestas contra la OMC de Seattle en 1999 presento un modelo que, luego, fue empleado incontables veces con grandes efectos, mientras que las tácticas de Weather Underground durante los años 70 lograron grandes efectos pero fallaron en que la gente comience acciones similares por si misma. A largo plazo, las tácticas más poderosas son las que equipan e inspiran a otros a unirse a la lucha. Es importante regular la escalada en la lucha para que sea mayor la cantidad de gente que se une a ella que los que inmovilizadxs por la represión: así es como el momento que genera la revolución es creado. Tus enemigxs en el poder lo único que quieren es aislarte de cualquiera que este enojadxs por las mismas razones que tu. Es importante mantenerse accesible y conectadxs con otros, así, si ellos quieren, pueden unirse en el viaje al nuevo mundo.

Diversidad de Tácticas

Las comunidades que practican la acción directa sufren, muchas veces, de conflictos sobre que tácticas son más efectivas y/o apropiadas. Estos debates son, casi siempre, imposibles de resolver- y eso es bueno.

a tomar la iniciativa, tiene más opciones y herramientas para salir adelante; la libertad y la igualdad son consecuencias directas. De acuerdo con esto, lxs anarquistas y otrxs partidarixs de la acción directa no dan órdenes ni ofrecen liderazgo. En cambio, ellxs muestran las opciones actuando autónomamente, siendo cuidadosxs en extender a otrxs cualquier conocimiento, habilidad o herramienta que resulte de la experiencia. Este libro es un ejemplo de ello. Muchxs de lxs que se ocupan de informar al público sobre cualquier tipo de injusticia cometen el error de ofrecer una enorme cantidad de datos, sin ofrecer ningún tipo de idea acerca de que hacer. Sobrepasadx por hechos, números y malas noticias, la mayoría de la gente encuentra más difícil pasar a la acción, no más fácil. Entonces, estos intentos de crear conciencia para provocar el cambio muchas veces acaban saboteándose a sí mismos. Cuando se informa a la gente, es inteligente aplicar la siguiente regla: por cada tema que se presenta, gasta la misma cantidad de tiempo y energía presentando habilidades, sugerencias y oportunidades de acción como hayas gastado presentando la información y el contexto. Una regla similar es que cuanto más comparable a las tuyas sean las circunstancias de una persona, es más probable que ella gane algo de escuchar tus sugerencias y perspectivas; cuanto más divergentes sean sus historias de vida, más te beneficiaras tu de escuchar y aprender, mejor que recetar ideas dentro de un contexto que desconoces. También sucede que cuando alguien, ansioso de escapar de sus cadenas, pasa a la acción directa, sube tanto el nivel de

ria, la parte que más fácilmente se graba en la memoria.

Entre las acciones pacíficas que tuvieron lugar, estaban los acuerdos de no-importación, las ligas para usar telas hiladas en el país y los "comités de correspondencia." A medida que el crecimiento inevitable de las hostilidades se fue desarrollando, se desarrolló la acción directa violenta; por ejemplo, en la destrucción de los sellos de impuestos, o la acción referente a los barcos de té, ya sea el no permitir el desembarque del té, o su almacenamiento en lugares inundados, o el arrojarlos al agua en el puerto, como en Boston, o el obligar al dueño del barco carguero a incendiar su propia nave, como se hizo en Annapolis. Todas esas son acciones registradas en nuestros libros de texto más comunes, ciertamente no de manera condenatoria, sin siquiera una disculpa, aunque todas ellas sean casos de acción directa contra la autoridad legalmente constituida y los derechos de propiedad. Si llamo la atención sobre ellas y otras de naturaleza similar, es para probar a los repetidores irreflexivos de palabras que la acción directa siempre ha sido usada, y goza de la sanción histórica de la misma gente que hoy en día la reprueba.

Se dice que George Washington había sido el dirigente de la liga de no-importación de los agricultores de Virginia; hoy en día él probablemente habría sido "llamado al orden" por un corte por haber formado una liga así; y en caso de haber persistido en el intento, habría sido multado por desacato.

Cuando el gran conflicto entre el Norte y el Sur iba pasando de rojo a morado, una vez más fue la acción directa la que precedió y precipitó a la acción política. Y hasta podría afirmar que la acción política nunca tiene lugar, y no es ni siquiera contemplada hasta que las mentes adormecidas primero no hayan sido

despertadas por actos directos de protesta contra las condiciones existentes.

La historia del movimiento contra la esclavitud y la Guerra Civil es una de las más grandes paradojas, aunque históricamente sea una cadena de paradojas. Políticamente hablando, fueron los estados esclavistas los que representaban una mayor libertad política, por la autonomía del estado individual contra la interferencia de los Estados Unidos; políticamente hablando, eran los Estados no-esclavistas los que representaban un gobierno fuerte y centralizado el cual, los secesionistas decían y con razón, estaba destinado a evolucionar progresivamente hacia formas más y más tiránicas. Que fue lo que ocurrió. Desde el fin de la primera Guerra Civil, ha habido un continuo traspasar del poder federal de las fronteras de lo que originariamente eran las atribuciones de los Estados individuales. Los esclavos-asalariados, en sus luchas de hoy, son continuamente lanzados al conflicto con ese poder centralizado contra el cual protestaba el esclavista (con la libertad en los labios y la tiranía en el corazón). Éticamente hablando, eran los estados no-esclavistas los que de modo general representaban una mayor libertad humana, mientras que los secesionistas representaban la esclavitud racista. Esto sólo de un modo general; o sea, que la mayoría de los norteamericanos, no estando acostumbrados a estar rodeados por la presencia real de la esclavitud de los negros a su alrededor, pensaron que probablemente era un error; aunque no mostraban tanto fervor en abolirla. Sólo los Abolicionistas, y esos eran relativamente pocos, fueron los éticos genuinos, para los cuales la esclavitud en sí -no la secesión o la unión- era la cuestión principal. De hecho, era tan fundamental para éstos, que una cantidad considerable de ellos estaban a favor de la disolución de la unión, promoviendo el que el Norte tomase la iniciativa

nada, todo parece imposible; una vez que has empezado a hacer algo es más fácil imaginar que más es posible y reconocer las oportunidades cuando aparecen. La acción directa ofrece la chance de que las convicciones y deseos de como deberían ser las experiencias vitales se hagan realidad. No solo pienses sobre ello, no solo hables sobre ello, y por favor, no solo te quejes sobre ello, hazlo. La acción directa es un medio de alcanzar el saludable hábito de actuar mas que de ser espectador: cada impulso que dejamos llegar a la acción es un hechizo para que aparezcan mas. En esta sociedad pasiva, paralizada, necesitamos desesperadamente crear en nosotros los hábitos del compromiso y la participación. La acción directa consigue sus objetivos.

Apoyo Mutuo y Alcance

Cualquiera con habilidad para la acción directa sale ganando al compartirla con otros. Esto es lo opuesto a “convertir” gente: significa darle poder a la gente para ser ellos mismos, sin intentar transformarlos en copias de uno. Cuanto mas capaces son cada individuo y cada grupo, mas tienen para ofrecerles a los demás, y son mas hábiles y efectivos a la hora de reforzar su igualdad. La diseminación de estas habilidades para la acción directa es esencial para crear relaciones de coexistencia y ayuda mutua, así como así como para combatir las jerarquías y la opresión: cuando la gente esta igualmente informada, equipada y acostumbrada

puede desacreditar o desarmar a organizaciones nefastas conectándolas, en la opinión pública, a la violencia y los problemas: si cada vez que un partido racista intenta hacer un acto público esto termina en disturbios callejeros, ninguna ciudad permitirá estos mítines públicos y poca gente querrá sumarse a sus filas. La acción directa puede polarizar a los oponentes: si no puedes persuadir o al menos coexistir con lxs adversarixs, una campaña de provocación e interferencia puede llevarlxs a un extremismo paranoico que lxs alienara de todxs lxs demás. La acción directa puede crear la atmósfera para un evento: si durante toda la semana ha habido pintadas y transmisiones en las radios libres, todxs esperaran que la cumbre empresarial del fin de semana, y la manifestación anarquista en su contra sean históricas- y esa misma expectación ayuda a que se vuelva cierto. La acción directa puede mostrar tácticas que otrxs pueden apropiarse y usar ellxs mismxs, por años, estas tácticas puede ser solo relevantes para una pequeña minoría, hasta que en una época de crisis son repentinamente indispensables para todxs. Cuando la crisis golpee, será para el beneficio de todxs que algunxs hayan estado practicando y perfeccionando estas tácticas, y que lxs demás hayan al menos oído de ellas. La acción directa puede salvar vidas y devolverle, a quienes la hacen, su dignidad, habilitándolxs para confrontar la injusticia directamente, como en las campañas agresivas de liberación animal. Puede ser la mejor forma de terapia, ayudando a quienes ac túan a curar los sentimientos de aburrimiento, desesperanza e impotencia. Cuando no estas haciendo

en la cuestión de disolverla para que los pueblos del Norte pudiesen sacudirse la vergüenza de mantener negros en cadenas.

Por supuesto, había todo tipo de gentes con todo tipo de temperamentos entre aquellos que abogaban por la abolición de la esclavitud. Había cuáqueros como Whittier (sin duda, eran los cuáqueros que estaban por la paz a toda costa que habían abogado por la abolición en los tempranos días de la colonia); había activistas políticos moderados, que estaban a favor de comprar la libertad de los esclavos como el método más barato; y había gente extremadamente violenta, que creían en y hacían todo tipo de cosas violentas.

En cuanto a lo que hicieron los políticos, hay una larga lista de "amenazar-con-hacerlo-para-no-hacer-mucho," un récord de treinta años de compromisos, negociaciones e intentos de dejar las cosas como estaban, y de repartir migajas a ambos bandos cuando nuevas condiciones demandaban hacer algo, o hacer de cuentas que se hacía algo. Pero "las estrellas en sus órbitas lucharon contra Sisera;" el sistema se estaba resquebrajando desde adentro y los partidarios de la acción directa desde el exterior a su vez ensancharon las grietas implacablemente.

Entre las distintas expresiones de rebelión directa estuvo la organización de la "vía ferroviaria clandestina." La mayoría de la gente que perteneció a ella creía en ambas formas de acción; pero no importa cuanto se adherían teóricamente a la idea del derecho de la mayoría de promulgar y hacer cumplir las leyes, no creían en ella en ese punto. Mi abuelo fue miembro de la "clandestinidad;" ayudó a más de un esclavo fugitivo a escapar hacia Canadá. Él era un hombre muy paciente y obediente de las leyes en la mayoría de los aspectos, aunque a menudo he

pensado que él respetaba la ley porque no había tenido mucho contacto con ella; siempre llevando una vida de pionero, por lo general la ley estaba bastante lejos de él, y la acción directa era un imperativo. Sea como fuere, respetuoso de la ley o no, él no tenía el más mínimo respeto por las leyes esclavistas, no importa que hubiesen sido decididas por una mayoría de diez a uno, y violó conscientemente cada una de las que se les cruzó en el camino.

Había momentos en que la operación de la "clandestinidad" requería de la violencia, y se hacía uso de ella. Recuerdo el relato de una vieja amiga que me contaba cómo ella y su madre montaban guardia toda la noche tras la puerta, mientras que un esclavo que estaba siendo buscado por las patrullas estaba escondido en el sótano; y aunque eran descendientes y simpatizantes de los cuáqueros, tenían una escopeta encima de la mesa. Afortunadamente, no necesitaron hacer uso de ella esa noche.

Cuando se aprobó la ley de los esclavos fugitivos con la ayuda de los activistas políticos del Norte que querían ofrecer una nueva migaja a los esclavistas, los activistas directos se lanzaron a rescatar fugitivos recapturados. Tuvieron lugar el "rescate de Shadrach" y el "rescate de Jerry," los participantes en este último rescate estuvieron dirigidos por el famoso Gerry Smith; así como muchos otros intentos exitosos y fallidos de rescate. Todavía los políticos seguían perdiendo el tiempo y tratando de limar asperezas, y los abolicionistas fueron denunciados y delectados por los pacificadores ultraobedientes de la ley, prácticamente de la misma forma en que Wm. D. Haywood y Frank Bohn son ahora denunciados por su propio partido.

El otro día leí un comunicado en el Chicago Daily Socialist del

espacio libre y festivo muestra que la función de cualquier espacio es la que nosotrxs le demos. La acción directa puede hacer la vida menos predecible, más mágica y excitante, o al menos más humorística, tanto para lxs espectadorxs ocasionales como para lxs participantes. Cuando los negocios normales son opresivos y depresivos, simplemente interrumpirlos es un servicio para todxs. Popular o no, la acción directa mantiene temas importantes a la vista, en las noticias y en las conversaciones privadas: sabotear la construcción de una presa que destruye el medio ambiente puede hacer hablar sobre los efectos de esta, sea que la gente apruebe el sabotaje o no. La acción directa puede dar a un grupo relevancia política y social: durante los años 80 lxs okupas holandeses que enfrentaban varias amenazas de desalojo demostraron su poder con una campaña de acoso y vandalismo que hizo que Ámsterdam perdiera su posibilidad de albergar los juegos olímpicos, e hizo que estuvieran en ventaja para negociar por sus casas. La acción directa puede ser un freno: después de las manifestaciones durante la cumbre de Seattle, ningún país salvo Qatar se ofreció a albergar la próxima reunión. Gente que no se opondría a que su gobierno entre en guerra puede que lo haga si sabe que esto desencadenara manifestaciones masivas que detendrán los negocios e interferirán en la vida diaria. La acción directa puede cambiar el mal hacer de las corporaciones infringiéndoles pérdidas económicas: los colectivos de liberación animal han llevado a la quiebra a varias compañías peleteras por medio de vandalismo, obstrucción y piquetes. La acción directa

entonces un grupo de auto-defensa es creado. La acción directa puede ser la oportunidad de que pequeños grupos se acostumbren a trabajar en redes más grandes: si el dueño no quiere arreglar ninguno de sus departamentos entonces una unión de inquilinos organiza una huelga de alquileres. La acción directa puede ser usada para cambiar la opinión de una nación entera, pero también puede estar dirigida a un pequeño y específico grupo que sea más fácil de ser influenciado: los grafitis callejeros pueden no ser tomados en serio por lxs adultxs de clase media, pero algunxs de sus hijxs lo vivirán como una revelación. La acción directa puede ser para el beneficio de individuos aisladxs mas que para la gran opinión pública: un afiche donde se lea PITY CONCRETE DOESNT BURN puede que no sea apreciado por la mayoría de la gente pero puede ayudar a otrxs que compartan este sentimiento a no sentir que están completamente solxs y locxs, y quizás lxs inspire a cambiar su silencioso rencor por proyectos de expresión de si mismxs. La acción directa puede dar visibilidad a un grupo o una perspectiva que de otra manera no esta representada, o enfatizar la posibilidad de un punto de vista que lxs que están en el poder niegan: un fanzine difunde las noticias que los grandes medios no hacen, así como las ventanas rotas de una oficina multinacional prueban que, digan lo que digan, no todxs son felices bajo el capitalismo. La acción directa puede demostrar que los hechos sociales y las condiciones físicas que parecen inevitables pueden ser realmente objeto de cambio: una fiesta ilegal en la calle que transforme un barrio comercial en un

secretario local del Partido Socialista de Louisville al secretario nacional, pidiéndole que sustituyesen a Bohn -que había sido anunciado para hablar allí- por otro orador seguro y en su sano juicio. Al explicar el porqué, el Sr. Dobbs menciona una cita de la charla de Bohn: "Si los McNamaras hubiesen tenido éxito al defender los intereses de las clases trabajadoras, habrían tenido razón, tanta como la habría tenido John Brown de haber tenido éxito en liberar a los esclavos. El único crimen de John Brown fue la ignorancia, así como la ignorancia fue el único crimen de los McNamaras."

Sgudidamente, el Sr. Dobbs comenta lo siguiente: "Cuestionamos enfáticamente las afirmaciones aquí vertidas. El intento de trazar un paralelo entre la abierta -aunque equivocada- rebelión de John Brown por un lado, y los métodos secretos y asesinatos de los McNamaras por el otro, no sólo es un indicador de lo superficial de su razonamiento, sino altamente engañoso en cuanto a las conclusiones lógicas que se pueden derivar de dichas afirmaciones."

Evidentemente, el Sr. Dobbs es muy ignorante acerca de la vida y obra de John Brown. John Brown era un hombre de violencia; se habría burlado de los intentos de cualquiera por hacer de él otra cosa. Y una vez que una persona se convierte en creyente de la violencia, para él sólo es una cuestión la forma más efectiva de aplicarla, lo que sólo puede ser determinado por un conocimiento de las condiciones y los medios a su disposición. John Brown para nada se amilanaba ante los métodos conspirativos. Aquellos que hayan leído la autobiografía de Frederick Douglas y las Reminiscences de Lucy Colman, se recordarán que uno de los planes diseñados por John Brown era el de organizar una cadena de campamentos armados en las montañas de

West Virginia, Carolina del Norte y Tennessee, enviar emisarios secretos entre los esclavos incitándoles a huir hacia esos campamentos y allí concertar medidas de acuerdo a lo que permitiesen los tiempos y las condiciones para fomentar la rebelión entre los negros. El que dicho plan haya fallado se debió a la debilidad del deseo de libertad entre los esclavos mismos, más que a ninguna otra cosa.

Más tarde, cuando los políticos en su infinita taimadez produjeron una proposición sobre "cómo-no-hacerlo," conocida como el Acta de Kansas-Nebraska, que dejó al libre albedrío de los colonos la cuestión de la esclavitud, los activistas directos de ambos bandos enviaron colonos falsos al territorio, los que continuaron la lucha. Los hombres a favor de la esclavitud, que llegaron primero, hicieron una constitución que reconocía la esclavitud y una ley que penaba con la muerte a cualquiera que ayudase a escapar a un esclavo; pero los Free Soilers, que se habían demorado un poquito más en llegar por venir desde estados más lejanos, hicieron una segunda constitución y se negaron del todo a reconocer las leyes de la otra parte. Y John Brown estuvo allí, mezclado en toda esa violencia, tanto conspirativa como abierta; era un "ladrón de caballos y asesino" a los ojos de los activistas políticos decentes y pacíficos. Y no cabe duda de que robó caballos, sin enviar señal alguna por adelantado de sus intenciones de robarlos, y de que mató hombres que estaban a favor de la esclavitud. Atacó y logró huir bastantes veces antes de su intento final en Harper's Ferry. Si no usó dinamita, fue porque entonces la dinamita aún no había surgido como un arma práctica. Hizo muchos más ataques premeditados a la vida que los dos hermanos que el Secretario Dobbs condena por sus "métodos asesinos." Y sin embargo, la historia no ha dejado de comprender a John Brown. La huma-

... Y para qué sirve

La acción directa no necesita ser popular para ser efectiva. El punto de la acción directa es la acción en sí misma, sin depender de la supuesta opinión pública o anticipando la cobertura de los medios. Lxs que han sido criadxs en la mono-cultura democrática, con la certeza de que votar es el alfa y el omega de la participación social muchas veces asumen que el único propósito posible de cualquier actividad política es convertir a lxs otrxs para así construir una estructura, en consecuencia, fallan en reconocer la gran diversidad de fines para los que una acción directa puede servir. Esa es la gente que rápidamente pontifica sobre como rayar paredes daña la imagen pública de "el" movimiento o sobre como los proyectos artísticos individuales son irrelevantes para las necesidades de "la" gente. Pero ayudar a "convertir a las masas" es solo uno de los roles que la acción directa juega. Vamos a ver algunos otros. La acción directa puede simplemente resolver un problema individual: una comunidad necesita comer, entonces la comida es cultivada, reciclada o robada; una publicidad es ofensiva, entonces se la destruye o se la modifica; un círculo de amigxs quiere aprender más sobre literatura latinoamericana, entonces forman un grupo de lectura. La acción directa puede ser la forma de que un pequeño grupo contribuya a la comunidad: la gente necesita saber que hay un violador en el vecindario, entonces carteles y volantes son pegados y entregados; la policía está fuera de control,

tar solo es posible en tiempo de elecciones. La acción directa puede ser aplicada cuando sea que unx lo crea necesario. Votar solo sirve para tratar temas que ya están en la agenda política de lxs candidatxs, mientras que la acción directa puede ser usada en cada aspecto de la vida, en todas partes del mundo en que vivimos. La acción directa da un uso más eficiente a los recursos que votar o hacer campaña: un individuo puede lograr con un dólar una meta que le costaría a un colectivo diez dólares, a una ONG cien dólares, a una corporación mil dólares y al Estado diez mil dólares. Votar es glorificado como una manifestación de nuestra supuesta libertad. No es libertad- libertad significa poder decidir cuales son las opciones, no elegir entre Pepsi o Coca-Cola. La acción directa es real. Tú haces el plan, tú creas las opciones, el cielo es el límite. Ciertamente no hay razón para que las estrategias de votar y de la acción directa no puedan aplicarse juntas. Una no cancela a la otra. El problema es que tanta gente piensa en votar como su forma principal de ejercer poder político y social que una cantidad desproporcionada de tiempo y energía están focalizados en asuntos electorales mientras que otras oportunidades de hacer un cambio se van a la basura. Durante meses y meses antes de cualquier elección, todxs discuten sobre votar, que candidatxs votar o si votar o no, cuando votar en si mismo toma menos de una hora. ¡Votes o no, sigue adelante! Recuerda todas las otras formas de hacer escuchar tu voz. Este libro es para gente que esta lista para hacerse oír.

nidad sabe que a pesar de que él era un hombre violento, con sangre humana en sus manos, que era culpable de alta traición y fue colgado por ello, sin embargo su alma era grande, fuerte, generosa, incapaz de soportar el aterrador crimen de mantener a 4,000,000 de personas como bestias estúpidas, y que pensó que el hacer la guerra contra eso era un deber sagrado, divino (porque John Brown era un hombre muy religioso - un presbiteriano).

Es a través y por las acciones directas de los precursores del cambio social, ya sean de naturaleza pacífica o bélica, que la Conciencia Humana, la conciencia de las masas, se agita hacia la necesidad del cambio. Sería muy estúpido el decir que nada bueno resulta jamás de la acción política; a veces surgen cosas positivas por ese camino. Pero nunca hasta que la rebelión individual, seguida por la rebelión de masas, lo haya forzado. La acción directa siempre es la que lanza el grito de protesta, la iniciadora, a través de la cual la gran masa de los indiferentes toma conciencia de que la opresión se torna insoportable.

Hoy hay opresión en la tierra -- y no sólo en esta tierra, sino en todos aquellos rincones del mundo que disfrutaban de los tan engañosos frutos de la Civilización. E igual que con la cuestión de la esclavitud, también esta forma de esclavitud ha estado engendrando, tanto la acción directa como la acción política. Una cierta fracción de nuestra población (probablemente mucho más pequeña que la que los políticos acostumbran dar en los mitines políticos) está produciendo la riqueza material de la que todo el resto de nosotros vivimos; así como eran 4,000,000 de esclavos que sostenían a la masa de parásitos que tenían encima. Esos son los trabajadores industriales y agrícolas.

A través de la inprofesada e inprofesable operación de instituciones que ningún individuo entre nosotros ha creado, sino que encontró ya existentes al llegar a este mundo, la parte absolutamente más esencial de toda la estructura social, sin cuyos servicios nadie puede ni comer, ni vestirse o protegerse de los elementos, son justamente aquellos que reciben menos comida, vestimenta y alojamiento -- para no mencionar su parte de todos los otros beneficios sociales que el resto de nosotros supuestamente debemos recibir, tales como la educación y la gratificación artística.

Esos trabajadores han, de una u otra forma, juntado mutuamente sus fuerzas para ver qué mejoras de sus condiciones pueden conseguir; primeramente por medio de la acción directa, y luego por la acción política. Hemos tenido al Grange, la Alianza de Granjeros, Asociaciones Cooperativas, Experimentos de Colonización, los Caballeros del Trabajo, Sindicatos y los Trabajadores Industriales del Mundo. Todas esas organizaciones se han formado con el propósito de lograr arrancar de los amos del campo económico un salario un poco mejor, unas condiciones un poco mejores, o una jornada de trabajo un poco más corta; o por otro lado, para resistir una reducción en los salarios, peores condiciones o jornadas laborales más largas. Ninguna de ellas ha intentado alcanzar una solución final para la guerra social. Ninguna de ellas, excepto los Trabajadores Industriales, ha reconocido que existe una guerra social, inevitable mientras las presentes condiciones legales y sociales persistan. Aceptaron las instituciones de la propiedad tales y como las encontraron. Estaban formadas por hombres promedio, con deseos promedio, y se abocaron a hacer cosas que les parecían posibles y muy razonables. No estaban comprometidos con una visión política particular y estaban organizados, pero lo hicieron

dará resultados. En marcado contraste con cualquier forma de peticionismo, la acción directa asegura recursos --experiencia, contactos en la comunidad, el temido respeto de lxs adversarixs- que otrxs nunca podrán quitarnos. Votar centraliza el poder de toda una sociedad en manos de unos pocos individuos, con la lógica del rebaño, por no hablar de otros métodos de refuerzo, todxs son mantenidxs en una posición de dependencia. En la acción directa, la gente utiliza sus propios recursos y capacidades, descubriendo en el proceso cuales son y cuanto pueden lograr. Votar fuerza a todo un movimiento a intentar acordar en una plataforma: las coaliciones pelean sobre que compromisos hacer, cada facción insistiendo que su camino es el mejor y lxs demás lo están jodiendo todo por no seguir su programa. Montones de energía desperdiciada en estas disputas y recriminaciones. En la acción directa no es necesario un vasto consenso: grupos diferentes aplican diferentes tácticas de acuerdo a lo que creen y a lo que se sienten comodxs haciendo, con un ojo puesto en complementar los esfuerzos mutuamente. La gente involucrada en diferentes acciones directas no tiene necesidad de enfrentarse, a menos que busquen metas opuestas o que años de votar les hayan enseñado a pelear con quien no piensa exactamente como ellxs. Los conflictos sobre las votaciones muchas veces distraen de los asuntos reales y la gente queda atrapada en el drama de un partido contra otro, un candidato contra otro, un programa político contra otro. Con la acción directa los asuntos mismos son elevados, nombrados específicamente y muchas veces resueltos. Vo-

revista. Puedes votar a un alcalde que prometa un programa de ayuda a los sin techo, o puedes ocupar edificios abandonados y abrirlos para quien los necesite. Puedes exigir que los diputados o senadores se opongan a una ley de deforestación, pero si aun así aprueban la ley, puedes ir al bosque y detener la tala trepándote a los arboles, cortando los caminos y destruyendo la maquinaria. Lo opuesto a la acción directa es la representación. Hay muchos tipos de representación- las palabras se usan para representar ideas y experiencias, los televidentes de una novela dejan que sus propias esperanzas y/o temores sean representados por los protagonistas, el papa clama representar a dios- pero el ejemplo mas conocido que encontramos hoy es el sistema electoral. En esta sociedad somos animadxs para pensar que votar es nuestra forma principal de ejercer poder y participar socialmente. Ya sea que votes con una boleta por una representación política, con dinero por un producto de las grandes corporaciones o con la propia vestimenta por alguna tribu urbana, votar es un acto de renuncia, en el que el votante elige una persona o un sistema o un concepto para representar sus intereses. Esto es, como mínimo, una forma poco confiable de ejercitar el poder. Comparemos votar con la acción directa para ver las diferencias entre las actividades mediadas y no mediadas en general. Votar es una lotería, si un candidato no es elegido, la energía que sus militantes han puesto en él se ve desperdiciada, así como el poder que esperaban ejercer va a algún otro candidato. Con la acción directa, unx puede tener la certeza de que el propio trabajo

a través de la acción directa a partir de su propia iniciativa, ya sea como actitud positiva o defensiva.

No cabe duda que entre todas esas organizaciones habían miembros que veían más allá de las reivindicaciones inmediatas; que sí vieron que el continuo desarrollo de las fuerzas que ahora se habían puesto en acción estaba destinado a crear condiciones ante las cuales sería imposible que la vida pudiese continuar sometiéndose, y contra las cuales por lo tanto, ella protestaría, y violentamente; que ella no tendría otra elección; que debe hacerlo o de lo contrario perecer mansamente; y dado que no está en la naturaleza de la vida el rendirse sin dar batalla, ella no morirá mansamente. Hace veintidos años encontré gente de la Alianza de Granjeros que hablaban así, Caballeros del Trabajo que hablaban así, sindicalistas que hablaban así. Querían objetivos más amplios que aquellos perseguidos por sus organizaciones, pero tuvieron que aceptar a sus camaradas miembros como eran, y tratar de motivarlos a trabajar por las cosas tal y como ellos las podían ver. Y lo que ellos podían ver eran mejores precios y mejores salarios, condiciones de trabajo menos peligrosas y tiránicas, jornadas laborales más cortas. Al nivel de desarrollo en el que esos movimientos surgieron, los trabajadores agrícolas no podían ver que su lucha tuviese nada que ver con las luchas de aquellos involucrados en la industria o en el transporte; tampoco éstos últimos podían ver que su lucha tuviese nada en común con la de los obreros agrícolas. Y es que aún hoy muy pocos ven eso. Todavía tienen que aprender que hay una lucha común contra aquellos que se han apropiado de la tierra, el dinero y las máquinas.

Desafortunadamente, la gran organización de los granjeros se malgastó en una carrera estúpida por el poder político. Tuvo

bastante éxito en conseguir el poder en varios Estados; pero las cortes declararon inconstitucionales sus leyes, y esa fue la tumba de todas sus conquistas políticas. Su programa original era el de construir sus propios silos, reteniéndolos del mercado hasta poder librarse de los especuladores. Asimismo, la organización de intercambios de mano de obra, emitiendo bonos de crédito sobre los productos depositados para el intercambio. Si se hubiera mantenido fiel a este programa de ayuda mutua directa habría, hasta cierto punto, al menos por un tiempo, podido ser una ilustración de cómo la humanidad se puede liberar del parasitismo de los banqueros e intermediarios. Por supuesto, al final habría sido derrocado, a menos que hubiese revolucionado de gran manera las mentes de los hombres por el ejemplo del derrocamiento del monopolio legal de la tierra y el dinero; pero al menos habría cumplido un gran fin educativo. En la realidad, siguió un espejismo y se desintegró a causa de su mera futilidad.

Los Caballeros del Trabajo fueron disminuyendo hasta alcanzar una relativa insignificancia, no por no haber hecho uso de la acción directa, ni tampoco por haberse metido en política, lo que se dio en pequeña escala, sino principalmente porque eran una masa heterogénea de trabajadores que no pudo asociar sus esfuerzos de manera efectiva.

Los sindicatos ganaron en fuerza a medida que se iban retirando los Caballeros del Trabajo, y han continuado incrementando su fuerza lenta pero persistentemente. Es verdad que su crecimiento ha fluctuado; que han habido retorcidos, que grandes organizaciones unitarias se han formado para volver a dispersarse. Pero en su conjunto, los sindicatos han sido una fuerza creciente. Lo han sido porque, siendo tan pobres como son, han

adxs como espectadorxs y sumisxs la acción directa lo cambia todo. La mañana cuando te levantas dispuestx a poner tu plan en movimiento, te despiertas bajo un sol diferente – si es que has podido dormir- y en un cuerpo diferente, en sintonía con cada detalle a tú alrededor y poseídx por el poder para cambiarlos. Encuentras a tus compañerxs llenxs de un coraje tremendo y llenxs de recursos, iguales a los desafíos monumentales y merecedorxs de un amor apasionado. Juntxs, entran a una tierra desconocida donde los sucesos son inciertos pero todo es posible y cada minuto cuenta.

Acción Directa versus Representación

Practicar la acción directa significa actuar directamente para encontrar soluciones, más que confiar en representantes o elegir entre opciones pre-escritas. Actualmente el término es comúnmente aplicado al uso de tácticas ilegales de protesta para presionar a gobiernos o corporaciones a tomar determinadas decisiones, que al final no suena tan diferente a votar o hacer contribuciones a las campañas, pero mas acertadamente describe acciones que borran al intermediarix completamente para resolver problemas sin mediación. ¿Algunos ejemplos? Puedes dar dinero a cualquier organización de caridad, o puedes empezar tu propio FOOD NOT BOMBS y comer vos y otra gente hambrienta. Puedes escribir una carta furiosa al editor de una revista que no trata correctamente los temas que consideras importantes o puedes empezar a editar tu propia

Acción Directa: Qué es, y para qué sirve (Prefacio)

Recetas para el desastre - Crimethinc.

Contenido

- 1 Qué es....
- 2 Acción Directa versus Representación
- 3 ... Y para qué sirve
- 4 Apoyo Mutuo y Alcance
- 5 Diversidad de Tácticas
- 6 Creando una Comunidad de Acción Directa

Qué es....

Éste es un manual para la acción directa. No es el único, hay cientos: cada libro de jardinería es un manual de acción directa, así como todo libro de cocina. Cualquier acción que deja de lado regulaciones, representantes y autoridades para lograr metas directamente es acción directa. En una sociedad donde el poder político, el capital económico y el control social están centralizados en manos de una elite, algunas formas de acción directa son, como mínimo, desalentadas; este libro es sobre esas en particular, para cualquiera que desee tomar el control de su vida y aceptar responsabilidades por su parte en determinar el destino de la humanidad. Para lxs civiles nacidxs en cautiverio y cri-

sido un medio por el cual un cierto sector de los trabajadores han sido capaces de unir sus fuerzas para enfrentar directamente a sus amos, así lograr al menos una parte de lo que querían --o de lo que las condiciones les dictaban que deberían tratar de lograr. La huelga es su arma natural, la que ellos mismos se han forjado. Es el golpe directo de la huelga el que nueve de cada diez veces es temido por el patrón. (Por supuesto, hay ocasiones en las que se alegra por una huelga, pero eso no es común). Y la razón por la que le tiene terror a las huelgas, no es tanto porque piense que no la va a poder ganar, sino lisa y llanamente porque no quiere una interrupción de sus negocios. El patrón común no le tiene mucho miedo al "voto con conciencia de clase;" hay gran cantidad de talleres en los que uno puede hablar acerca del Socialismo o de cualquier otro programa político todo el día; pero si uno empieza a hablar de sindicatos [Unio-nism en el original, N del T] es de esperar que lo despidan de inmediato, o al menos que le adviertan que se calle la boca. Por qué? No porque el patrón sea tan inteligente como para saber que la acción política es una ciénaga en la que se empantana el trabajador, o porque considere que el socialismo rápidamente se esté convirtiendo en un movimiento de clase media; nada de eso. Él piensa que el socialismo es una cosa muy mala; pero es una buena salida! Pero sabe que si su fábrica se sindicaliza, va a tener problemas de inmediato. La mano de obra se le pondrá rebelde, va a tener que entrar en gastos para mejorar las condiciones de la fabrica, no va a poder despedir a los trabajadores que no le gusten, y en caso de huelga deberá esperar daños a su maquinaria o sus edificios.

Se dice a menudo, y lo repiten como loros, que esos patrones tienen "conciencia de clase," que se mantienen unidos por interés de clase, y que estan dispuestos a soportar cualquier pérdida

personal antes que traicionar esos intereses. No ocurre así en absoluto. La mayoría de la gente de negocios son igual que la mayoría de los trabajadores; se preocupan mucho más de sus pérdidas o beneficios personales que de los de su clase. Y es esta pérdida individual la que ve el patrón cuando es amenazado por un sindicato.

Hoy todo el mundo sabe que una huelga de cualquier tamaño significa violencia. No importa qué preferencia ética hacia la paz se tenga, se sabe que no será pacífica. Si es una huelga de telégrafos, significa cortar los cables y los postes, y meter falsos rompehuelgas [esquirols, carneros] para que saboteen los instrumentos. Si es una fábrica de chapas de acero, significa carceres a golpes a los rompehuelgas, romper las ventanas, desajustar las válvulas, y destruir las caras prensas junto con toneladas y toneladas de material. Si es una huelga de mineros, significa destruir líneas férreas y puentes, y volar instalaciones. Si es una huelga de los trabajadores de la confección, significa montar un incendio anónimo, lanzar una andanada de piedras a través de una ventana aparentemente inaccesible, o tal vez un trozo de ladrillo sobre la cabeza de dueño mismo. Si es una huelga de tranvías, significa vías destrozadas o barricadas con el contenido de carros de hollín o de desechos de comida para cerdos, con vagones desechados o cercas robadas, significa vagones incinerados o chocados e interruptores apagados. Si es una huelga de trenes, significa motores "muertos", motores que anden impredeciblemente, vagones de carga descarrilados y trenes retrasados. Si es una huelga de la construcción, significa estructuras dinamitadas. Y siempre, en todas partes, todo el tiempo, peleas entre los rompehuelgas y esquirols contra los huelguistas y los simpatizantes de la huelga, entre el Pueblo y la Policía.

en el sentido que le damos hoy en día: el texto original usa *actionist*, esto es en este contexto, 'partidario de una forma de acción', lo que no se puede traducir al castellano como 'accionista'. [N del T]

5 Se refiere a la Revolución Estadounidense (1775-83) [N. del T]

6 Como ya se debe haber visto, el significado de la palabra 'política' de la época se asociaba más directamente a lo institucional-estatal [N del T]

7 Brown, John (1800-59): Abolicionista estadounidense. En 1859 incitó una insurrección de esclavos negros en Harper's Ferry, Virginia. El intento falló y Brown fué ahorcado por traición. Este hecho aumentó la oposición a la esclavitud.

8 Caballeros del Trabajo: Su nombre en inglés el *Knights of Labour*. Sindicato pionero estadounidense formado en 1869 por los sastres de Philadelphia, desapareciendo paulatinamente hacia inicios del Siglo XX y siendo sustituidos por lo que sería la *American Federation of Labor* (la AFL) que en sus inicios no era el sindicato blanco que es hoy en día. [N del T]

9 Briand, Aristide (1862-1932) Estadista socialista francés, 10 veces primer ministro entre 1909 y 1929. Jugó un papel dirigente en la separación de la Iglesia y el Estado en 1905, así como en la formación de la Liga de las Naciones [N del T]

[Traducido del inglés por George Kape para La Haine]

Propiedad le niega su libertad de vivir; y la Vida no se someterá.

Y no se debería someter.

Continuará hasta el día en que la Humanidad auto-liberada sea capaz de cantar el "Himno al Hombre" de Swinburne:

"Gloria al Hombre en las alturas, porque Él es el Rey del Universo."

Notas

Haymarket Riot: Manifestación anarquista llevada a cabo en 1886 en Chicago en la que fueron muertos siete policías. [N del T].

2 Miembros de la Sociedad de los Amigos, una sociedad cristiana de mediados del siglo XVII que creían que el Espíritu Santo habita en el corazón de todos los hombres (la luz interior). Fueron violentamente reprimidos por lo que se vieron obligados a emigrar a Nueva Inglaterra (norteamérica). Pacifistas radicales, muchos de sus representantes fueron prominentes en reformas sociales. Una especie de izquierdistas de la época. [N del T]

3 Movimiento protestante originario de Inglaterra (siglos XVI y XVII) que buscaban purificar el culto de la Iglesia Anglicana a través de la exclusión de todos aquellos elementos cuya autoridad no pudiese ser encontrada en la Biblia [N del T]

4 A lo largo de todo el texto se usa la palabra 'activista', pero no

De parte de los patrones, significa focos rastreadores, vallas electrificadas, fortificaciones, barracas, detectives y agentes provocadores, raptos violentos y deportaciones, y todos y cada uno de los instrumentos que sean capaces de imaginar para su protección, además del recurso último de la policía, la milicia, la constabularia del Estado y las tropas federales.

Todo el mundo sabe esto; todos sonríen cuando los funcionarios del sindicato le hacen el llamado a sus organizaciones a que sean pacíficas y respeten la ley, porque todo el mundo sabe que están mintiendo. Ellos saben que se hace uso de la violencia, tanto en secreto como abiertamente; y saben que ésta es usada porque los huelguistas no pueden hacer otra cosa, sin renunciar del todo a la lucha. Tampoco se equivocan aquellos que así recurren a la violencia bajo la presión de delincuentes destructivos que hacen lo que hacen por maldad innata. La gente en general comprende que hacen esas cosas por la dura lógica de una situación que ellos no crearon, sino que los obliga a hacer esos ataques en función de vencer en su lucha por vivir o sucumbir en el pozo sin fondo del descenso hacia la pobreza, que hace que la Muerte los encuentre en el hospital de pobres, las calles de la ciudad, o las aguas sucias del río. Esta es la terrible alternativa que los trabajadores enfrentan; y esto es lo que hace que los seres humanos de disposición más amable - hombres que harían todo por ayudar a un perro herido, o llevar a su casa a un gatito extraviado y darle leche, o hacerse a un lado para no aplastar a un gusano - hechar mano a la violencia contra sus congéneres. Ellos saben, porque lo hechos se lo han enseñado, que esta es la única manera de ganar, si es que acaso piensan ganar. Y siempre me ha parecido que una de las cosas más extremadamente ridículas y absolutamente irrelevantes que una

persona puede decir o hacer, cuando un huelguista que enfrenta una determinada situación se le acerca en busca de consuelo o asistencia, sería el responderle "Tome el poder por medio de los votos!" cuando la próxima elección será dentro de seis meses, o uno o dos años.

Desafortunadamente la gente que mejor sabe cómo se usa la violencia en la guerra sindical no puede salir y decir: "En tal fecha, en tal lugar, se hizo tal y cual acción específica, y como resultado se consiguieron tales y cuales concesiones, o tal o cual patrón tuvo que capitular." Hacerlo pondría en peligro su libertad y su poder para seguir luchando. Por lo tanto, aquellos que más saben deben mantener silencio y sonreír para sus adentros, mientras que aquellos que saben poco dicen cualquier cosa. Son los hechos y no las palabras, los que deben clarificar sus posiciones.

Y se ha hablado mucho sinsentido durante las últimas semanas. Oradores y escritores, honestamente convencidos de que yo creo que solamente la acción política puede ganar la batalla de los trabajadores, han estado denunciando lo que ellos están complacidos en llamar "acción directa" (lo que en realidad quieren decir es violencia conspirativa) como autora directa de un sinnúmero de daños al movimiento. Un tal Oscar Ameringer, por ejemplo, dijo recientemente en una asamblea en Chicago que la bomba de Haymarket de '86 había retrasado el movimiento por las ocho horas de trabajo veinticinco años, argumentando que el movimiento habría tenido éxito de no haber sido por la bomba. Eso es una gran equivocación. Nadie puede medir exactamente en años y horas el efecto de una avanzada o de una reacción. Nadie puede demostrar que el movimiento de las ocho horas habría ganado hace veinticinco años. Sabemos que

apoyo y prolongar la vida de esa clase media que la economía socialista dice debe ser demolida hasta sus cimientos, porque saben que no pueden conseguir una mayoría sin ella.

Lo más que un partido de la clase obrera puede llegar a hacer, una vez que se convierte en una organización consolidada, es mostrarle a la clase de los poseedores a través de una cesación de todo trabajo, que toda la estructura social descansa sobre los trabajadores; que todas las posesiones de los otros no valen absolutamente nada sin la actividad de los trabajadores; que tales protestas, como las huelgas, son inherentes al sistema de propiedad y continuamente recurrentes hasta que todo el sistema sea abolido -- y habiendo demostrado esto en la práctica, proceder a expropiar.

"Pero, el poder militar," dice el activista político; "debemos lograr el poder político, o el ejército será usado contra nosotros!"

Contra una Huelga General de verdad, el ejército no puede hacer nada. Claro, si tenéis a un socialista como Briand en el poder, él podría nombrar "funcionarios públicos" a los obreros e intentar hacer que le sirviesen a él en contra de sí mismos! Pero contra el sólido muro de una masa trabajadora inamovible, hasta Briand se quebraría.

Mientras tanto, hasta este despertar mundial, la guerra continuará como hasta hoy, a pesar de toda la histeria que puedan manifestar las gentes bien intencionadas que no entienden la vida y sus necesidades; a pesar de todas las vacilaciones de las tímidas dirigencias; a pesar de todas las venganzas reaccionarias que se ejecuten; a pesar de todo el capital que le sacan los políticos a la situación. Continuará porque la Vida exige vivir, y la

su membresía, aceptar a todos los que estén dispuestos a entrar al sindicato. Deben aprender que si quieren ganar batallas, todos los trabajadores aliados deben actuar juntos, actuar rápidamente (sin prestarle servicio a jefe alguno), y mantener la libertad de seguir haciéndolo en todo momento. Y por último, deben aprender que aún entonces (cuando hayan logrado una completa organización) no pueden ganar nada permanente a menos que hagan huelgas por todo -- no por un salario, no por una mejora parcial, sino por toda la riqueza natural del planeta. Y proceder a la directa expropiación de toda ella!

Deben aprender que su poder no reside en su capacidad electoral, que su poder reside en su capacidad de parar la producción. Es un grave error el suponer que los asalariados constituyen la mayoría de los votantes. Los asalariados están hoy aquí y mañana allí, y eso impide a un gran número de votar; un alto porcentaje de ellos en este país son extranjeros sin derecho al voto. La prueba más patente de que los dirigentes socialistas saben que esto es así, es que ellos en cada momento adaptan su propaganda para ganar el apoyo de los negociantes, del pequeño inversionista. Sus artículos de campaña proclamaban que sus entrevistadores habían recibido la seguridad por parte de los compradores de bonos de Wall Street de que estarían igual de dispuestos a comprar bonos de Los Angeles de un administrador socialista, como lo estarían de uno capitalista; que la actual administración de Milwaukee había sido una bendición para el pequeño inversionista; sus panfletos aseguran a los lectores en esta ciudad que no necesitamos ir a las grandes tiendas a comprar -- sino que más bien compremos en tal o cual negocio de Milwaukee Avenue, que será tan capaz de satisfacer nuestras necesidades como una "gran casa comercial." En suma, están haciendo hasta el último desesperado esfuerzo para ganar el

la jornada de ocho horas había sido incluida en las leyes de Illinois en 1871 por medios políticos, y que desde entonces ha sido letra muerta. Que la acción directa de los trabajadores la podría haber logrado en ese entonces, es algo que no puede ser probado; pero se puede demostrar que factores mucho más poderosos que la bomba de Haymarket operaron en contra. Por otro lado, si la influencia reactiva de la bomba hubiese sido tan poderosa en realidad, deberíamos naturalmente esperar que las condiciones laborales y sindicales fuesen peores en Chicago que en las otras ciudades en las que no sucedieron ese tipo de cosas. Al contrario, con lo malas que son, las condiciones laborales en general son mejores en Chicago que en las demás ciudades grandes, y el poder de los sindicatos está más desarrollado allí que en cualquier otra ciudad de los Estados Unidos excepto San Francisco. De modo que si podemos sacar alguna conclusión acerca de la bomba de Haymarket, hay que tener en mente estos hechos. Personalmente, no creo que su influencia sobre el movimiento sindical como tal haya sido tan importante.

Lo mismo ocurrirá con el furor actual acerca de la violencia. Nada ha cambiado en lo fundamental. Dos hombres han sido enviados a prisión por lo que hicieron (hace veinticuatro años los ahorcaban por lo que no habían hecho); unos pocos más podrían ir a la cárcel. Pero las fuerzas de la vida continuarán rebelándose contra las cadenas económicas, no importa qué personas bien portadas voten o dejen de votar, hasta que las cadenas no se rompan.

Y cómo se romperán las cadenas?

Los activistas políticos nos dicen que sólo ocurrirá por medio

de la acción electoral del partido de la clase obrera; logrando elegirse para la posesión de las fuentes de la vida y de los medios de trabajo; votando para que aquellos que hoy controlan los bosques, las minas, las haciendas, las vías fluviales, los depósitos y las fabricas y de la misma forma controlan el poder militar que los defiende, entreguen su dominación al pueblo.

Y mientras tanto?

Mientras tanto, sed apacibles, industriosos, obedientes de la ley, pacientes y frugales (como Madero le dijo que fueran a los peones rurales, después de haberlos vendido a Wall Street)! Aún cuando algunos de vosotros seáis pobres, no os levantéis contra ello, porque eso podría "hacer retroceder al partido."

Bueno, ya he dicho que algunas cosas buenas salen a veces por medio de la acción política -- y no necesariamente por la acción del partido de la clase obrera. Pero estoy de sobra convencida de que los beneficios ocasionales logrados estan más que balanceados por los males; tanto como estoy convencida de que aunque hayan males ocasionales como resultado de la acción directa, son más que compensados por los beneficios.

Casi todas las leyes que originariamente habían sido enfocadas con la intención de beneficiar a los pobres, o se han vuelto armas en las manos de sus enemigos, o se han vuelto letra muerta a menos que los trabajadores hayan obligado directamente a su observancia. O sea que al fin y al cabo, es la acción directa sobre la que hay que apoyarse de todos modos. Como un ejemplo de coger el lado manco de la ley basta hechar un vistazo a la ley contra los trusts, que supuestamente iba a beneficiar al pueblo en general y a la clase obrera en particular. Hace unas dos

semanas, cerca de 250 dirigentes sindicales fueron citados responder por cargos de ser formadores de trusts, como respuesta de la Central de Illinois a sus huelgas.

Pero el daño de absolutizar a la fe en la acción indirecta es mucho mayor que cualquiera de esos resultados menores. El mal principal es que destruye la iniciativa, ahoga el espíritu individual de rebelión, le enseña a la gente a depender de que otro haga por ellos lo que ellos deberían hacer por sí mismos; finalmente, convierte en orgánica la anómala idea de que amasando pasividad hasta que se consiga una mayoría, y a través de la magia peculiar de una mayoría así, esta pasividad será transformada en energía. O sea, que la gente que ha perdido el hábito de hacer huelgas por su propia cuenta como individuos, que se han sometido a todas las injusticias al mismo tiempo que esperan ver crecer a la mayoría, van a metamorfosearse en explosivos humanos de alta potencia por un mero proceso de empaquetado!

Estoy muy de acuerdo en que las fuentes de la vida, y toda la riqueza material de la tierra, y las herramientas necesarias para la producción cooperativa deben volverse libremente accesibles a todos. Es una certitud para mí que los sindicatos deben ampliar y profundizar sus propósitos o perecerá, y estoy segura de que la lógica de la situación gradualmente les obligará a entenderlo así. Deben aprender que los problemas de los trabajadores jamás podrán resolverse dándole golpizas a los rompeshuelgas, mientras que su propia política de mantener altas cuotas para los miembros y otras restricciones ayuden a que sigan existiendo rompeshuelgas. Deben aprender que la vía del crecimiento no pasa tanto por la elevación de los salarios, sino por la disminución de la jornada laboral, la que les posibilitará el aumentar